



Hardy Knittel V.
 Bachiller en Historia

Tuve la fortuna de ser invitado por la industria salmoneera a moderar uno de los paneles de su primera cumbre Salmón Summit 2024, el pasado miércoles. Y digo la fortuna, porque me dio un nuevo motivo para sentirme orgulloso de mi tierra, el sur de Chile, y de su gente.

La importancia del encuentro era indudable. La industria se reunía a escuchar lo que el país tenía que decirle y a reflexionar sobre sí misma; es nada menos que una de las tres mayores industrias exportadoras del país junto con el cobre y el litio y, después del cobre, el sector de recursos naturales que más ha contribuido al crecimiento económico del país durante 1996 y 2019.

Chile es el segundo productor mundial de salmón después de Noruega y su valor agregado superaba los US\$2.412 millones en diciembre de 2022, lo que equivalía al 0,95% del PIB nacional; y si se incluían proveedores directos e indirectos, su valor agregado alcanza los US\$5.282 millones, un 2,1% del PIB nacional.

Y es una industria que se está abriendo al mercado chino y a la India, destinos en los que podría terminar alimentando a millones y millones de personas.

Pero, y la gente del sur lo sabe muy bien, para nosotros la industria del salmón representa mucho más que eso. Hoy el sur de Chile es muy distinto del que era antes de que llegara a instalarse entre nosotros esta industria. Ha sido el principal motor del crecimiento de Los Lagos y Aysén entre 1996 y 2019 y de Magallanes entre 2013 y 2019. En 2019, la industria era el principal sector productivo de Aysén (34,6% del PIB regional), el segundo en Los Lagos (14,2% del PIB regional) y el sexto en Magallanes (7,8% del PIB regional). Además, en 2021 el empleo directo y subcontratado de la industria representaba el 9,3%, 6,9% y 4,8% del total en Los Lagos, Aysén y Magallanes, respectivamente. Nuestra ciudad, Puerto Montt, aumentó su población en 147 mil habitantes



ARTURO CLÉMENT, PRESIDENTE DE SALMONCHILE, SE REFIERE A LAS "SILLAS VACÍAS" EN EL SALMÓN SUMMIT QUE SE REALIZÓ ESTA SEMANA EN EL TEATRO DEL LAGO.

Las sillas vacías

entre 1990 y 2022 y todos sabemos que ello se explica de manera principal por la instalación, aquí, de la industria salmoneera.

“CORTAR DE FRENTÓN”

No fue de extrañar, en consecuencia, que este Salmón Summit de la industria, que reunió a principales personalidades de la política nacional -entre ellos un ex Presidente- así como expertos y académicos de prestigio internacional, tuviera lugar aquí, entre nosotros. No en el centro del país, en donde reside el poder político y económico, sino que aquí, en el sur de Chile, al que la industria pertenece.

Y el escenario no pudo ser más apropiado: el Teatro del Lago de Frutillar, uno de los lugares más hermosos de nuestra región, también levantado y operado por nuestra gente.

La industria quería escuchar y escuchó atenta. Porque en esta ocasión, los que hablaron fueron otros.

El ex Presidente Eduardo Frei habló claro, según registró Diario El Llanquihue en su crónica de días pasados. En su es-

tilo directo señaló que la industria del salmón cuenta con las condiciones para duplicarse en los próximos 30 años y que, en consecuencia, “no podemos aceptar que destruyan esto con una mala Ley de acuicultura”. Y aún más, instó a oponerse con vigor si el proyecto de ley que se quiere aprobar no es bueno.

También se refirió a la llamada Ley Lafkenche, a la que llamó “a cortar de frentón”. Además, se refirió a la necesidad del país de incrementar la inversión y al obstáculo que a este fin opone la permisología y la burocracia; ejemplificó con el litio, el hidrógeno verde y la infraestructura portuaria, ámbitos en los cuales Chile ha perdido oportunidades en comparación a países vecinos.

Más de mil personas escucharon esos y otros planteamientos, expresados por las voces más autorizadas del país. Entre quienes oían con atención había empresarios y ejecutivos de empresas de la industria salmoneera y vinculadas, pero también proveedores y representantes de empresas de tecnología e innovación.

También dirigentes sindicales y trabajadores, no sólo de la industria, sino de otras actividades como la pesca artesanal. No faltaron representantes de los pueblos originarios ni ONGs y desde luego científicos, académicos y la prensa, nacional y local. Y muchas mujeres y hombres que no están directamente relacionados con la industria salmoneera, pero estaban interesados en conocer, en informarse sobre algo que es tan importante, vital, no sólo para nosotros, sino para todo Chile.

“PERO NO ESTUVO”

Quisiera decir que estábamos todos, que no faltaba nadie. Pero no puedo, porque faltó una presencia que no debió haber estado ausente. Que era imprescindible que estuviera. Por respeto a una actividad económica tan importante, porque es su responsabilidad enterarse y opinar y aunque sólo fuera por respeto a nosotros, a las chilenas y chilenos de esta parte del país, debía estar.

Pero no estuvo. El que faltó, el que no quiso asistir, fue el Gobierno. Ello con la valorable

excepción del seremi de Economía, Luis Cárdenas, quien sí estuvo presente en esa jornada del Teatro del Lago. ¿Acaso existe una particular animadversión contra este sector productivo? El ministro de Economía, Nicolás Grau, fue invitado expresamente, pero seguramente alguna actividad mucho más importante, quizás con alguna industria más importante que la nuestra, lo retuvo en Santiago.

En su alocución, y señalando esas sillas lamentablemente vacías, Arturo Clément, el presidente de SalmonChile explicó: “Parte de los problemas que tenemos es que el actual gobierno no conoce ni valora nuestra actividad”. Y agregó: “Quedaron estas sillas vacías y esperamos que la otra parte... la próxima vez venga y se siente y dialoguemos y conversemos. Ojalá estas sillas también se llenen”.

En otro momento, y dialogando con la prensa, señaló también: “Me hubiera gustado que estuviera el Presidente y que hubiera algún par de ministros al menos. Que haya representantes del Gobierno pa-

ra que podamos dialogar y para que escuchen y conozcan más de esto”.

Y lo cierto es que, luego de la experiencia, no existe otra conclusión posible: el Gobierno no conoce ni valora una de las principales actividades productivas del país y quizás la más importante para quienes vivimos en esta parte de Chile. Después de ello no cabe sino preguntarse ¿por qué esta animadversión con esta industria y con esta tierra que la cobija y con su gente?

¿Es que acaso el Gobierno no se da cuenta que aún le resta un año y medio de gestión y que su obligación es seguir preocupándose y atendiendo las necesidades y esfuerzos de todas y todos quienes habitamos en este país? ¿Que no tiene el derecho de excluirnos, de despreciarnos, de “ningunearnos” de esta manera?

El Gobierno debiera saber que para hacer grande a los países y sus regiones, los sueños deben hacerse realidad dialogando y trabajando todos juntos. Aún le queda tiempo para aprender. Ojalá lo haga y no sigan quedando las sillas vacías en el sur de Chile.

Cómo no reconocer y valorar que, desde el sur de Chile, producto del esfuerzo de hombres y mujeres, nuestros salmones llegan a las mesas de más de 100 países del mundo. ☞